

Tras los pueblos que concentran la mayoría de icnitas en Tierras Altas: Villar del Río, Bretún y Santa Cruz de Yanguas. Desde Soria, y antes de llegar a Villar, se encuentra el cartel indicador del yacimiento de Fuentesalvo, a la derecha de la carretera. A esta misma altura, también se pueden ver huellas saurias en el margen izquierdo. Un poco más adelante, el barranco de Valdegén conserva marcas más numerosas y definidas. Otros afloramientos son la Peña de las Zorras, siguiendo el río Cidacos, y la Dehesa. Los yacimientos se saborearán mejor después de visitar el Aula Paleontológica de Villar del Río, dedicada a las icnitas de la comarca, su formación y características, los animales que la imprimieron, la geología de la zona, el medio en el que vivieron hace 150 millones de años los dinosaurios... Una carretera local parte a Bretún, donde hay icnitas y restos fósiles a la entrada, en la Matecasa, además de las de La Peña y el Corral de La Peña, en la plaza y alrededores. El tercer yacimiento de Bretún se halla en Fuente la Corte y El Frontal, a unos trescientos metros en un camino que llega a Santa Cruz de Yanguas. Se puede seguir por él o regresar a Bretún, y allí tomar la carretera a Santa Cruz, en cuyo término permanecen rastros en Valdecantos, Los Tormos, Las Cuestas y Prado Caído. También se conservan icnitas en Yanguas (yacimientos de El Majadal y la Muga), Ventosa de San Pedro (San Roque), Matasejún (Las Adoberas) y Los Campos (Salgar de Sillas). Todo ello en un paisaje de pardos y azules que, de vez en vez, recorta sobre el horizonte las siluetas a tamaño natural del Triceratops de Bretún, el Stegosaurio de Santa Cruz, el Iguanodon de Ventosa y el gigantesco Braquiosaurio de Villar del Río.



Dinosaurios
Todavía no había llegado Spielberg con la dinosauriomanía cuando empezaron a proliferar los carteles por las Tierras Altas. Invitaban a un viaje de 130 a 150 millones de años: el descubrimiento de una comarca que registró en limos y arcillas la huella digital de Carnosaurios y Ornitópodos. Con la imprevisible certeza de lo cotidiano, el Cretácico Inferior y el Jurásico Superior parecían saltar desde los libros, tatuados en bajorrelieves de 20 a 35 centímetros sobre la epidermis serrana. La Prehistoria quedaba a la vuelta de la esquina, agazapada en cualquier cuneta del que fuera delta de paso de los grandes saurios. Era la Ruta de las Icnitas, que junto a los afloramientos de la vecina Enciso, en La Rioja, se sitúa a la cabeza de este tipo de yacimientos en la península, y bien podría constituir la reserva más importante a escala mundial.

TIERRAS ALTAS

La piel primitiva



<p>LA CAPITAL ● Una cita con los poetas</p> <p>EL VALLE DEL RAZÓN ● La vida fértil</p> <p>TIERRA DEL MONCAVO ● Cristiana, Mora y Judía</p> <p>TIERRA DEL BURGO ● A la luz del arte</p>	<p>LA SORIA VERDE ● El color peregrino</p> <p>LA RIBERA DEL DUERO ● Bautizo de vino y agua</p> <p>TIERRAS ALTAS ● La piel primitiva</p> <p>TIERRA DE ALMAZÁN ● La historia que no cesa</p>	<p>TIERRA DE MEDINACELI ● Cruce de seducciones</p> <p>TIERRA DE BERLANGA ● Bellezas y Realidades</p> <p>TIERRAS DEL CID ● A lomos de la epica</p> <p>GR SENDERO IBÉRICO SORIANO ● Geografías íntimas a pie</p>	<p>● RUTA CELTIBÉRICA</p> <p>■ INTERÉS MONUMENTAL</p> <p>■ INTERÉS MEDIOAMBIENTAL</p> <p>■ GASOLINERA</p>
--	--	--	---



En Garray, al pie de Numancia, un dinosaurio a tamaño natural (para ser exactos, su nombre es Parasaurolophus) señala el comienzo de la Ruta de las Icnitas. Es la puerta de un itinerario milenario, que además sirve para recorrer el tacto intenso de las Tierras Altas. Por la carretera a Arnedo, un paisaje ceniciento y amarillo inicia su ascensión a Oncala. Al principio lo hace despacio, justificando desvíos como el de Castilfrío de la Sierra, uno de los conjuntos mejor recuperados de arquitectura serrana. Después, el vértigo de cuevas y revueltas se adueña del camino hasta culminar en el Puerto. Un cruce lleva a la localidad de Oncala, desde donde podremos seguir la carretera de San Pedro Manrique o regresar al puerto y tomar la vía que más adelante se desliza entre La Aldehuela, Valloria, Vizmanos... hasta Santa Cruz de Yanguas, vértice del triángulo de las icnitas junto a Villar del Río y Bretún.

De nuevo por la carretera de Arnedo, Yanguas espera al límite con La Rioja. Los amantes de los caminos podrán acercarse a pie o en bicicleta de montaña hasta los despoblados de Leria y La Vega, punto de partida de la subida al hayedo de Diustes. El bosque desciende hasta el pueblo del mismo nombre para volver de nuevo, por Camporedondo y Velloso, a Yanguas. Ya de regreso hacia Soria, un desvío conduce por Huérteles y Ventosa de San Pedro a San Pedro Manrique, en el que otra bonita caminata lleva a los despoblados de Vea y Villarejo. Sigue el estallido de las retamas y los pinos en la carretera de San Pedro a Magaña. A los lados, más pueblos deshabitados: Sarnago, El Vallejo y Valdelavilla, rehabilitado en su conjunto para el turismo rural; el desvío de Valtarejos, un paisaje de terrazas, asoma la torre de Magaña, más allá está Cigudosa, Cerbón, Trébago, Valdelagua...



San Pedro Manrique • Oncala • Yanguas • Valdelavilla • Villar del Río • Tuniñe

La piel primitiva



MUSEOS

- MUSEO DE LA TRASHUMANCIA . ONCALA. 975 232 780
Julio, Agosto y Septiembre: de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 20:00 horas.
Lunes cerrado.
- COLECCIÓN DE TAPICES. ONCALA
- MUSEO DE ARTE SACRO DE YANGUAS
- AULA PALEONTOLÓGICA DE VILLAR DEL RÍO
- Tfno: 975 185 093 / 625 795 477 / 976 326 565. www.rutadelasicnitas.com

TIERRAS ALTAS

La piel primitiva

Este viaje posee el vértigo de los vientos milenarios, la tentación del pasado hondo. Lo dicen, mudas, las marcas de un mundo primigenio que se niega a desaparecer: la memoria fósil de grandes animales prehistóricos, que tatuaron sus huellas en la piel serrana. El norte de Soria es Ruta de Icnitas... y mucho más. Es la sierra por antonomasia. El aire, violento. Los pueblos, de piedra. Las gentes recias. Las Tierras Altas. De tener voz, hablarían del pasado merinerio de una de las zonas más ricas de la geografía española. Lo cuentan a su modo, esparciendo su recuerdo por casonas que desmantela el tiempo. Porque un día hubieron de emigrar las gentes. Abandonar la sierra. Participar en el descenso de la estadística. Y en su lugar vino el silencio, inquilino lento que paga puntualmente con su moneda doble: la cruz es el olvido; la cara, un mundo intacto para estrecharse fuerte contra la tierra. La invitación



*El norte sobrio
En el cuaderno hay anotada una frase: Esta tierra es dura, dura y hermosa como un mundo recién nacido...
Desnuda como la sierra de la que habla, quisimos registrarla tal y como nació en la piel descarnada y primitiva de las Tierras Altas. Allí donde los dinosaurios dejaron sus huellas -quizá para dar un testimonio más de un universo a medio hacer-, una impronta de génesis recorre la columna vertebral y el vientre. La de esta comarca no es la estética fácil de otras geografías provinciales: es la puna epidermis de un espacio para indagar en la enraña -de la tierra y de la propia, y mirar de frente la belleza intensa del norte sobrio. El mundo de ocres y azules puros que, perdido el descaro policromo de otras geografías, gana melancolías inciertas entre las ayllagas y la orografía abrupta. Y si al hablar de él repetimos una y otra vez la palabra tierra, disculpenos: la sierra de Soria la pone una y otra vez en la boca, permanentemente escrita en los caminos y los pueblos.*



Tapices de Oncala



El Vallejo



Oncala

es por la cara: en el antiguo delta de paso de los dinosaurios, una comarca fascinante se abre bajo el cielo recién lavado. Antes de llegar a **Oncala**, el Puerto vigila el altiplano numantino. El viento es limpio. Lleva el olor de una sierra que, en los días despejados, deja ver los Pirineos. La aldea, que alza sus casas blasonadas sobre los montes redondeados, alberga en el templo neoclásico una joya inesperada: la magnífica colección de tapices sobre cartones de Rubens, tejidos en el XVII por el decano de tejedores de Bruselas y tapicero de la corte. Por su parte, el Museo de Pastores de Oncala nos devuelve en la Casa de la Maestra a un tiempo de trashumancia, colodras y mastines, en el que la localidad formaba parte de la Cañada Real más importante del país. Un paisaje hecho de terrazas lleva a **Las Aldehuelas**, casi deshabitada, donde casas con dintel se mezclan con la pátina del abandono. **Valloria** guarda una pila bautismal románica, en **Vizmanos** resisten dos blasones y una iglesia gótica... Más allá, a más de 1.200 metros de altitud, **Santa Cruz de Yanguas** se revela como una de las localidades señeras en la Ruta de las



Yanguas



"La Caballada" San Pedro Manrique



Oncala



"Paseo del fuego" San Pedro Manrique

El norte de Soria es ruta de icnitas y mucho más. Es la sierra por antonomasia. El aire, violento. Los pueblos, de piedra. Las gentes recias. Las Tierras Altas.

Icnitas. Antaño lo fue en riqueza lanar, palpable en una arquitectura serrana sobre la que se eleva una de las torres de mayor prestancia de la zona: la de su templo gótico. El entorno, de cortados rocosos, forma parte de un viaje prehistórico que continúa por los yacimientos y el Aula Paleontológica de **Villar del Río**, pueblo donde los restos de un poblado celtibero le contarán su historia -reciente si se compara con la sauria-. Los dos puentes relatan una más, esta vez de valle y agua. Su iglesia se interna por el arte en tres tiempos: los siglos XVI, XVII y XVIII jalonan sus fases de construcción. A pocos kilómetros, **Bretún** se pinta de pardos y azules. Es el color de la tierra y el cielo, que baña el viejo molino, el lavadero de piedra, las ermitas chicas, el gótico de la iglesia, las rocas que un día fueron limo, Bretún entero... Y con los ojos llenos de sierra y un plano Jurásico en la memoria, nos vamos a la impecable, perfecta **Yanguas**. Hecha de sólidas casonas merineras, la localidad se asienta sobre un escenario intenso: el puente de probable origen romano, el río, las sierras, los buitres y, al fondo, una torre románica extrañamente exenta, que desafía en solitario las

*El paso del fuego
El 23 de junio, San Pedro Manrique celebra a fuego vivo la llegada del verano. En la noche de San Juan, los pies desnudos de los sampedranos caminan, normalmente con alguien a cuestas, sobre una alfombra roja en la ermita de la Virgen de la Peña. Dicen que el secreto está en pisar firme para no dejar oxígeno entre el pie y los mil kilos de zicones de roble. Cuentan que hay que ser hijo del pueblo para no quemarse. Aseguran que es la Virgen la que los protege. Algunos opinan que hay trance mágico, tensión y fuerza mental. Otros que ampollas. Hay pasantes viejos que da gloria verlos, jóvenes que lloran de pura descarga, alguna mujer que rompe el predominio masculino... Prenden las emociones y la hoguera en el Paso del Fuego sampedrano. Arde la noche de adrenalina y magia roja... Al día siguiente, las Mوندidas de hermosos y extraños sombreros harán su ofrenda del arbusuelo, se pingará el Mayo, se teorizará una vez más sobre ritos iniciáticos y de inmortalidad, sobre las Cien Doncellas, las sacerdotisas celtibenas honrando al sol, la noche más larga y fantástica del año...*

leyes del cielo y de la tierra. Es el único resto de una iglesia del XII que hubo de mirar bellísima hacia la que fuera cabeza de la ganadería y el comercio serrano. Hoy, el hermoso pueblo de Cameros cuenta en sus calles todo el esplendor monumental de la Mesta. Lo hace entre balconadas, piedra y lajas, lo repite en la plaza porticada que se abre a los restos de un castillo, insiste en la iglesia gótica, la Puerta de la Villa, la casa-museo con piezas del XII al XIX... Y nos vamos, con los puntos suspendidos en caminos, aldeas y despoblados, hasta **San Pedro Manrique**. Pueblo chacinerio y dinamizador, levanta su arquitectura serrana en losas planas, mientras las ruinas de la fortaleza, las dos atalayas y las tres puertas de la muralla, dan fe de su pasado feudal y guerrero. Pasee, deténgase ante los blasones, acérquese a la mixtura de San Martín, suba hasta la Virgen de la Peña. En ella, vientre para los rituales a fuego vivo, una fiesta ancestral quema todas las naves al llegar San Juan. Entre despoblados y memorias, la carretera de Magaña nos interna hacia el espectacular paisaje de las sierras de Alcarama y las Cabezas. Desvíos como el de **Valdelavilla**, dedicado en su integridad al turismo rural, o **Valtajeros**, con templo románico fortificado, anteceden al desafío del monumental castillo del siglo XV de **Magaña**. El caserío amparado por la poderosa torre del Homenaje estalla de belleza desde su doble recinto amurallado. Es el epicentro de un paisaje de ceniza y terraza, salpicado de aldeas de laja a las que un entorno prodigioso les entregó a la belleza dura de la sierra. Los buitres y los milanos planean sobre **Cigudosa**, **Cerbón**, **Fuentes de Magaña**, el despoblado y los nogales de **Las Fuesas**, **Fuenteestrún**, los templos góticos de **Valdelagua del Cerro** y **Trébago**, donde un vecino ha atrapado el tiempo en un museo etnográfico... Cuentan que Dios, al verlos en un inhóspito barranco, decidió darles un río para no abandonarlos en medio de tanta aridez. Y así creó el Alhama, que empezó a serpentear y reverdecer las vegas... Nos vamos conduciendo por el lujo de lo ininterrumpido: Kilómetros plagados de curvas y descenso en la serranía estriada. Volvemos a Soria entre las grietas y las sabinas, deslizándonos por este paisaje extraño y nítido que no se parece a casi nada, la tierra de arruga y fisonomía antigua que hoy nos ve partir.

OFICINAS DE TURISMO

Patronato Provincial de Turismo. Caballeros, 17. 42002, Soria. Tfno. 975 220 511. Fax. 975 231 635. e-mail: turismo@dipsoria.com http://www.sorianetelaimaginas.com

Teléfono de Información Turística 902 203 050 http://www.jcyl.es/turismo

Soria 42003 Medinaceli, 2. 975 212 052. Abierta todo el año.

El Burgo de Osma 42300. e-mail: burgoturismo@dipsoria.es Plaza Mayor, 9. 975 360 116. Abierta todo el año.

Medinaceli 42240 e-mail: medinatourismo@dipsoria.es C/ Campo de San Nicolás, 13 975 326 347 Abierta todo el año.

Agreda 42100. Plaza Mayor, 1. 976 192 714.*

Almazán 42200. Plaza Mayor, s/n. 975 310 502. Abierta todo el año.

Berlanga de Duero 42360. Plaza del Mercado (Torre del Palacio). 975 343 433.*

Garray 42162. C/ Ramón Benito Aceña. 975 252 001.*

San Esteban de Gormaz 42330. Plaza del Frontón, s/n. 975 350 292.*

San Leonardo de Yagüe 42140. C/ La Peña. 975 376 052.*

Vinuesa 42150. Castillo de Vinuesa s/n. 975 378 170. Abierta todo el año.

* Abiertas fines de semana, desde Semana Santa hasta Navidad y todos los días de verano.



Edición: Patronato Provincial de Turismo
Coordinación: Alberto Abad y Paco Castro Creativos
Textos: Susana Gómez Redondo
Diseño y Maquetación: Paco Castro Creativos
Fotografías: Archivo Patronato Turismo, y Cesar Santz.
D.L.: SO - 40/01



Escudo. Diputación Provincial de Soria Patronato de Turismo

CASTILLA Y LEÓN ES VIDA
turismocastillayleon.com - 902 20 30 30